

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,  
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.<sup>ta</sup>, Rambla del Centro, 37.

Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de **El Globo**,

APARTADO NÚM. 81

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 7 de Octubre de 1895

MADRID.—NÚM. 7266



JUAN M. PAZ NOVOA

(Nació en Orense el año 1839.—Falleció en la misma ciudad el 27 de Septiembre de 1895.)

Anoche se celebró en el casino republicano de la Coruña, en memoria y honor del insigne Paz Novoa, una velada, en la cual tomaron parte los Sres. Vieña, Vilas (D. Alfredo), García Ferreiro (D. Alberto), Mondedeu, Rico, Castillo y otros notables profesores y literatos gallegos.

A su homenaje asociamos el nuestro, publicando algunos escritos del maestro y amigo inolvidable.

Conocido es el proyecto de redención de foros y subforos, obra magna a que desde 1862 había consagrado Paz Novoa todo su entendimiento, y a la cual en 1873 pusieron su sanción las Constituyentes de la República.

Honrado bastante el estadista, veamos ahora mejor era y cuánto valía el literato.

Nada mejor para ello que el hermoso informe pronunciado en favor de Curros Enríquez.

Defensa en primera instancia de «Aires d'a miña terra»

El procurador Rodríguez López, por el señor D. Manuel Curros Enríquez, autor del volumen de poesías *Aires d'a miña terra*, procesado por supuesto delito relativo al libre ejercicio de los cultos, comparece ante el Juzgado con la pretensión de que en definitiva, y de conformidad con lo propuesto por el señor promotor fiscal en su luminoso dictamen de los folios 46-51, ha de dignarse V. S. declarar que en las composiciones poéticas que han motivado este procedimiento no se ha cometido el delito definido en el núm. 3.º, artículo 240 del Código penal, y en consecuencia absolver libremente al Sr. Curros Enríquez, con las costas de oficio y devolución al editor D. Antonio Otero de los ejemplares secuestrados. Así procede en justicia.

Según consta del escrito fiscal, fol. 1.º, el excelentísimo e ilustrísimo señor obispo de esta diócesis ofició el 22 de Junio último al excelentísimo señor gobernador civil de la provincia, manifestándole haber sabido con profundo sentimiento que en esta ciudad se había publicado y anunciado la venta del volumen de poesías *Aires d'a miña terra*, en el cual, según el reverendo prelado, y señaladamente en las tituladas *A Igreja fria* y *Mirando al suelo*, se atacan y ridiculizan varios dogmas de la religión católica; por todo lo que le rogaba que, en uso de sus atribuciones, impidiese la circulación y venta del expresado tomo de poesías, y adoptase las medidas que al efecto estimase convenientes.

No obstante estar autorizada la circulación del libro de que se trata, como lo comprueba el ejemplar devuelto al editor con el sello del gobierno civil, el señor gobernador, deferente con la autoridad eclesiástica, transcribió el oficio del reverendo prelado al señor promotor fiscal acompañando un ejemplar de la obra denunciada, para que procediese con arreglo a las prescripciones de la ley de imprenta.

Pero como la obra de que se trata constituye en el sentido de esta ley un folleto no político, no comprendiendo, por ende, en sus prescripciones penales, se consideró desde luego que el conocer del supuesto delito denunciado en el oficio de la autoridad eclesiástica era de la competencia de la jurisdicción común. Y se instruyó el sumario brevemente, con la actividad y el celo que distingue a V. S.

Secuestrados los ejemplares existentes en poder del editor, deshechos los moldes, reci-

bida declaración indagatoria al Sr. Curros, y obtenidos los antecedentes (altamente honorables) relativos a su persona, el ministerio público emitió dictamen terminante a la absolución libre, como queda indicado ya.

En realidad de verdad no procede otra solución.

Vamos a demostrarlo, exponiendo el sentido de las dos poesías denunciadas y de alguna otra cuya versión al castellano considero V. S. conveniente encomendar también a los peritos traductores, y confiamos en que por tan sencillo método se vendrá en conocimiento de que ninguna de ellas cae bajo la sanción del núm. 3.º, art. 240 del Código penal.

La Iglesia fría. (Páginas 105-7.)

Describe el poeta, con esa energía del pensamiento y expresión que caracteriza algunos de sus cantos, las ruinas del antiguo monasterio, lugar de asilo en otros tiempos para los criminales. De la alta campana pende todavía la robusta cadena que, azotada por el viento é iluminada por los rayos del sol poniente, semeja una serpiente encantada, guardián de las ruinas, que se mueve y gime. El ladrón y asesino del viajero indefenso llegaba allí fugitivo, aún con el puñal en la mano y manchado con la sangre de las víctimas, buscando asilo; los frailes, que quemaban a Jerónimo de Praga, recogían y ponían en salvo al criminal que, vestida la cogulla, pasaba de réprobo a santo en el mismo día, y de cuya garganta, que debiera ser entregada al verdugo, salía el anatema contra Colón y Galileo. Las víctimas suplicaban amparo, mas la justicia, indigente escudero del sangriento crimen, tenía que detenerse indignada a la puerta del lugar sagrado. «¿Que tiempos!» le dice una negra visión al poeta, cuando en sus solitarios paseos llega hasta el desierto monasterio: «¿Que tiempos!» dice él también.

He aquí, sumariamente expuesto, el asunto de la composición. Si en su aspecto artístico es admirable el cuadro, en el histórico (salvo cierto accidente), es verdadero, y en el jurídico perfectamente justo.

Denominábase *Iglesia fría* el derecho del criminal acogido a lugar sagrado, extraído y no restituído, para solicitar su restitución al asilo, si le volvían a prender. Algunos reos de delitos leves hacían maliciosamente que les extrajesen, y cuando después le prendían por nuevos y mayores delitos, invocaban aquel derecho para librarse de las penas en que habían incurrido. Así se preparaba la impunidad, y se hacía ilusoria la acción de los tribunales; y se atentaba sobre seguro al honor, a la libertad, a la propiedad y a la vida de los hombres.

El privilegio de asilo, fundado sin duda en la caridad, pero bastardado por las malas pasiones, había llegado a ser un elemento de perturbación del orden civil. A semejante estado de cosas, que no debía subsistir en un país civilizado, puso término en España el Concordato de 1737, cuyos artículos 2.º, 3.º y 4.º constituyen el texto de la ley 4.ª, tit. 1.º, libro 1.º, de la Novísima Recopilación. «Para mantener la tranquilidad pública (dice el primero de aquellos artículos), é impedir que con la esperanza del asilo se cometan algunos más graves delitos que puedan ocasionar mayores disturbios, dará Su Santidad en cartas circulares a los obispos las órdenes necesarias para establecer que la impunidad local no sufrague en adelante a los salteadores ó asesinos de los caminos.» No trascribimos, por

evitar prolijidad, todo el texto de la ley, harto curioso; pero basta lo anunciado para demostrar que el canto *La Iglesia fría* está calado en la verdad histórica y en la verdad legal.

Sobrelle razón al Sr. Curros al elegir este asunto. Cuando tantos sueñan todavía con la resurrección de ideales muertos, cuando estos soñadores intentan oponer diques al majestuoso curso del progreso, nada mejor ni más acertado que pintar con vivos colores aquel estado social, informado por el despotismo político y la intolerancia. ¿Y qué es lo que hay culpable en tan nobilísima tarea?

La más escrupulosa crítica solamente advertirá un error histórico en lo del anatema de Colón. Los dominicos de Salamanca y los franciscanos de la Rabida alentaron, defendieron y ayudaron al inmortal genovés, descollando entre todos la simpática figura de aquél fray Juan Pérez de Marchena, cariñoso amigo del almirante y fervoroso patrocinador de sus gloriosos pensamientos.

Dicho sea en honor de ellos. Pero un error histórico no es un delito.

Esto aparte, ¿quién que conozca la historia del Concilio de Costanza ignora la muerte de Jerónimo de Praga y Juan Hus, en la hoguera que atizaba el fanatismo? Y en lo que respecta a Galileo, ¿quién puede ya sostener de buena fe que sea una impostura la condenaición de su doctrina sobre el movimiento diario y anual de la tierra, como contraria al texto de las Sagradas Escrituras, hoy que se han podido lanzar a los cuatro vientos las páginas del proceso?

«El genio más grande que la Italia moderna ha dado a las ciencias, agobiado por la vejez y las enfermedades, se vio obligado, para libertarse del suplicio ó la prisión, a pedir perdón a Dios de haber enseñado a los hombres a conocer mejor sus obras, y a admirarle en la sencillez de las leyes eternas por las cuales rige el Universo.» Tal es el juicio de la filosofía por los labios de Condorcet.

Al mismo tiempo que el salteador de los caminos y el asesino de los viajeros gozaba de la impunidad de la *Iglesia fría*, se tronaba desde el púlpito contra el desventurado sabio florentino, y se le obligaba a la retractación de la verdad.

Referir todo esto, y en bellas estrofas, y en nuestro hermoso dialecto, para instrucción y deleite del espíritu, antes merece aplauso que castigo.

Mirando al suelo. (Páginas 117-25.)

Imitación esta poesía de *Le Bon Dieu*, de Béranger, pero superior al modelo, tanto que bien puede ser considerada como uno de los romances mejor escritos en gallego, ha suscitado protestas que, en nuestro humilde juicio, no son tan fundadas como pudiera creerse.

Pasa Dios revista al mundo, según el pensamiento del poeta, y advierte que el sibilismo y la avaricia han invadido a Roma; que la crueldad ha sustituido en la sociedad civil a la justicia y la clemencia; que los campesinos se enajenan en las duras faenas del trabajo, tan rudo como estéril, dada la defectuosa organización de nuestra propiedad agrícola; que el agio, las falsedades, la cobardía, el deshonor y el crimen son los medios por que prosperan muchos en esta vida terrena; que hay malos Gobiernos que engordan con el jugo de los pueblos; sacerdotes que, fasil al hombre y como canes rabiosos, predicán la insurrección; ricos que amontonan oro por mala manera; médicos que prevarican en las operaciones de las quintas, y hombres que se mueren de hambre, y pobres mujeres que no tienen con que cubrir su desnudez, y niños que crecen en la ignorancia; y ante tan sombrío y desconsolador espectáculo, Dios, conmovido las causas que ofrecen mayor contingente de almas al infierno que a cielo, aparta la vista arrependido de su obra, y se vuelve a su gloria excelsa, diciendo: «No, no es éste el mundo que yo he creado.»

Apreciada la poesía en el fondo, parece que el autor se inspiró en los versículos 6.º y 7.º, capítulo 6.º del Génesis: «Videns autem Deus quod multa malitia hominum esset in terra, et cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, poenituit eum quod hominem fuisset in terra. Et tactus dolore cordis intrinsecus, dolebo, inquit, hominem quem creavi a facie terrae, ad hominem usque ad animantia, et repleti usque ad volucres coeli: poenitit, enim, me fecisse eos.»

No suel ser muy del agrado de los felices del mundo el cuadro de las miserias sociales. Cuantos en todos tiempos acometieron la empresa de denunciarlos, fueron señalados como sediciosos, revolucionarios ó utopistas, porque la felicidad terrena, si está divorciada del deber, conduce al más detestable egoísmo. Pero la voz de alerta que dan las almas generosas es grandemente útil, siquiera los venturosos vean turbada la felicidad de sus gozos. Denunciar el mal, es ya por sí solo el principio de la reparación.

No sabemos si pudo parecer irrespetuosa la poesía *Mirando al suelo* en lo que se refiere a Roma. A nosotros, en la esfera del Derecho, no nos incumbe averiguarlo; pero no han de olvidar las almas timoratas que en tiempos en que no estaba garantizada como hoy lo está la libertad de pensamiento, escribieron cosas peores poetas insignes, alguno de los cuales es gloria y ornamento de la literatura católica. Dante, en la *Divina Comedia*, coloca en el infierno, en el círculo de fuego en que sufren tormentos los simoníacos, a varios Sumos Pontífices, que esperan allí al Papa reinante Bonifacio VIII; y cuando el gran poeta gibelino ha ascendido al Paraíso, oye una voz, la de San Pedro, que le dice: «El que en la tierra usurpa mi puesto, mi Sede Suprema, mi dignidad, que a los ojos del Hijo de Dios está vacante, ha convertido mi sepulcro en cloaca de sangre y podredumbre: en verdad que yo no vertí mi sangre, ni Lino y Cleto la suya, por la E-poca de Cristo, para que ésta se acostumbrase a amontonar oro, ni fue nuestra intención que se grabase mi imagen en los sellos de los privilegios falsos y venales de que frecuentemente me avergüenzo é in-

digno. Disfrazados de pastores, andan por todos los campos los rapaces lobos. ¡Oh justicia de Dios! ¿Por qué estas cosas?»

No tenemos interés alguno en atacar el Pontificado, institución para nosotros respetable. Épocas hubo sombrías y turbulentas en que dirigió eficazmente la educación moral del género humano; favoreció después el renacimiento de las letras y las artes, y en otras esferas de acción cooperó al afianzamiento de la idea de justicia en la vida íntima de los pueblos, ó en sus relaciones internacionales: aún vive en la memoria de los hombres de bien el recuerdo de Lambertine y Ganganelli. Hoy mismo el nombre del antiguo obispo de Perusa, es randa de reconciliación entre las creencias más amadas del pueblo español y los principios tutelares de la civilización moderna. Pero ¿quién duda que no siempre los investidos de tan alta dignidad fueron acreedores a los aplausos de la Historia?

Se dijo fuera de aquí que el Sr. Curros Enríquez escarnece en la poesía *Mirando al suelo*, el santo nombre de Dios. Protestamos respetuosamente, pero enérgicamente, contra tamaña acusación. Lo que el Sr. Curros Enríquez satiriza es el falso concepto que de Dios tiene formado el vulgo de las gentes. Dios no forja cadenas ni pestes, porque no es lógico pensar esto de la bondad infinita; no es mozo ni viejo, porque es Eterno; no está sujeto a enfermedad alguna, condición propia y privativa de la criatura, pero la imaginación popular, y aun el arte, nos le representa anciano, y la superstición, que continúa usurpando el lugar de la fe racional, le quiere convertir en instrumento de los más innobles deseos. A Dios invocaban los que desgarraban las entrañas de la patria, fomentando y sosteniendo la guerra civil; a Dios los que en aquellos aciagos días mataban al mantenedor de las leyes é incendiaban los campos y saqueaban los pueblos; a Dios invocaba el logrero para que no conceda a los hombres el pan de cada día, el litigante de mala fe, interesado en aniquilar al adversario, hasta el jugador de lotería para que le quepa en suerte un buen premio. ¿No es esto lo ordinario, y lo vulgar, y lo corriente?

Pues hé aquí lo que el Sr. Curros, espíritu eminentemente religioso, combate en la poesía de que tratamos, cuyo fondo es en alto grado moral y humano.

El estribillo, que *el diablo me lleve*, puesto en boca de Dios, representado a la manera vulgar, cuando no se explica tanta inquietud y depravación en los mortales, dice lo contrario de lo que dice. Es una locución familiar en España, y más todavía en Galicia, usada hasta por personas de severa moralidad, para dar más energía al pensamiento, pero sin que el que la profiere piense en el diablo ni renuncie a la salvación.

El romance *Mirando al suelo* pierde mucho de su carácter inofensivo é ingenuo traducido al castellano: en el idioma nacional, una traducción descarnada y dura borra los esmaltes del arte y torna en delicadas asperezas los más sencillos atavíos. No es posible traducir ni la índole propia del dialecto en que se escribió el original, ni el genio de la musa popular que lo ha inspirado. Porque no ha de olvidarse que el pueblo gallego, tan fervorosamente devoto, es a la vez zumbón y maledante, aun tratándose de aquellas creencias, instituciones ó personas que son objeto de su veneración ó su respeto. Y quien le juzgase por estos accidentes como impío ó incrédulo, incurra en error.

La forma de la poesía de que tratamos podrá ser, en este concepto, como acomodada al carácter moral de nuestro pueblo, atrayida, pero no escarnecedora de la Divinidad. ¿Cómo ha de serlo, si el pensamiento que la anima es la protesta enérgica y valiente de un alma honrada contra las iniquidades de los hombres?

Peregrinos a Roma! (Página 131.)

Aún recordamos con la más profunda pena aquella proposición en que se declaraba al catolicismo incompatible con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna. No nos toca juzgarla, pero si nos interesa indicar que fué la señal de esta ruda campaña en que están empeñados dos numerosos y opuestos bandos cuyos diarios combates perturban de continuo la desgraciada sociedad en que vivimos, que parece ha perdido su asiento.

Todos los espíritus batalladores han tomado puesto en el campo de los respectivos combatientes. Los unos quisieran hacer retrogradar la humanidad a los días de Hildebrando; los otros han adoptado por enseña los principios de 1789. El Sr. Curros Enríquez parece afiliado entre los últimos: la poesía de que tratamos es simplemente un grito de combate.

«La ira de Dios incendia el Vaticano; quemado el altar y el solio, el idolo caído grita invocando el socorro de los que le permanecen fieles. A Roma, peregrinos, que la razón atiza el incendio y la fe pelagra y cae el papado; acudid, que en la lucha que con vuestra ayuda emprendo contra la libertad, agoniza la bestia apocáptica.»

Si se inquiere la causa generadora de esta actitud resuelta de una gran parte de la actual generación, se hallaría sin duda en las predicaciones insensatas de los que convierten la religión en arma de partido ó en capa de sus aspiraciones mundanas, y nos dicen a cada momento desde las columnas de sus periódicos que el sistema liberal es obra de Satanás; que el que sea osado a defenderle queda *ipso facto* fuera de la comunión de los fieles; que ni las naciones son soberanas ni los hombres libres; que solamente ellos, los que tales cosas dicen, son los buenos, los justos, los elegidos; que es preciso, en fin, y obra meritoria además, combatir y anonadar a cuantos se manifiestan rebeldes al yugo de la nueva servidumbre.

Arrojar tan estrepandas novedades a la faz de un pueblo que viene combatiendo hace sesenta años por la causa de la libertad, y que con el más delicado instinto y por un movi-

miento de espontánea veneración a la fe de sus mayores, ha sabido distinguirla constantemente de la causa religiosa, equivale a provocar la indiferencia, la heterodoxia ó el cisma. Así lo entienden cuantos anhelan la concordia, que todavía consideran posible, entre las verdades del cristianismo y las fundamentales del derecho político moderno.

Pero no todos piensan así, y en el ardor de la lucha y en la gritería del combate obedecen unos y otros, mejor que a la madura reflexión, a la pasión del momento.

El soneto en que nuestro cliente se expresa de la manera que hemos visto, nos trae a la memoria aquel pasaje de la *Odá a la imprenta*, en que el insigne Quintana anuncia la caída «del monstruo inmundo y feo que abortó el dios del mal y que alzó su trono sobre las ruinas del Capitolio para devorar al mundo.» Numerosas ediciones, hechas en la primera mitad de la presente centuria, circularon libremente y circulan hoy sin impedimento alguno, y aun recordamos haber oído leer aquella admirable poesía en las clases de literatura española.

En ambas se ataca el poder (queremos suponer que el temporal) del Romano Pontífice. También lo atacó el Dante cuando escribía: «¡Ah, Constantino! ¿De cuántos males fué origen, no tu conversión, sino la renta que de ti recibí el primer Papa opulento!» Y es hoy un hecho la caída de aquel poder, hecho acatado por distinguidos varones que permanecen fieles al catolicismo.

Mas si no bastase esta explicación, si se quisiese atribuir carácter heterodoxo al soneto del Sr. Curros, ¿de cuándo acá es un delito pensar de tal manera? Era delito la herejía cuando imperaba en España el tribunal del Santo Oficio; lo era cuando la intolerancia civil informaba nuestros Códigos; pero desde entonces se verificaron las más radicales mudanzas, y lejos de constituir un delito, su libre manifestación es un derecho; entendiéndolo bien los intolerantes: un derecho.

No todo ha sido restaurado: el Código penal que rige en nuestra patria es el Código de 1870. En él se estableció sanción para garantizar los derechos del hombre y del ciudadano, reconocidos en la Constitución de 1869. Entre estos derechos figura la libertad de conciencia y la de cultos (art. 21); aun la de 1876 establece en su art. 11 que nadie será molestado en el territorio español por sus opiniones religiosas.

Orense 25 de Julio de 1880.

GRECIA

Leída en la sesión inaugural de Literatura y Ciencias del Liceo de Artesanos de Orense.

Un día Orfeo al eco de su lira  
Pobló la antigua Grecia,  
Y Tirteo inmortal a sus ciudades  
Condujo a la pelea.

¡Dichosa edad en que los hombres todos  
Seguían al poeta  
Al combate y al triunfo y al martirio!  
¡Dichosa edad aquella!

Otro día un filósofo maldijo  
El culto a la belleza  
Y quiso que el poeta, desterrado  
Marchase a la frontera

Coronado de rosas, pero lejos  
De la divina Atenas  
Que él poblara de artistas y guerreros,  
De glorias y de ideas.

No al pueblo de Platón miro triunfante  
El mar de Salamina,  
Ni el sabio pudo restaurar entonces  
La libertad perdida.

Rinde Grecia su cuello al extranjero,  
Esclava peregrina,  
Y del tirano el beso voluptuoso  
La afrenta y la marchita.

La reina ayer del pensamiento humano  
Mirase en vil ramera convertida;  
Callaron sus poetas; de los saúces  
Penden las áureas lirras;

¿A qué cantar! la muchedumbre inquieta  
Ni fe ni honor respira,  
Proscribe a un justo y a otro justo mata  
Y al que le arroja pan alado y grita.

¡Oh libertad, emanación del cielo,  
Antorcha de la vida,  
Aliento en el trabajo, en la amargura,  
Esperanza infinita,

¡Cuán fieros son los males que corroen  
Al pueblo que te olvida!  
Sin ti, ni honor, ni gloria, ni virtudes,  
Ni grandeza, ni dichas!

Siglos después, de su sepulcro helado  
Torna a la vida Grecia;  
Viéronla nuestros padres conmovidos  
Lanzarse a la pelea:

Dió la señal con vigoroso acento,  
Perfinito poeta,  
Y el tronar del cañón de Navarino  
Pasmo al tirano y asombró a la tierra.

Así se lucha, así se vence, hermanos;  
Pulsad el arpa y sean  
Vuestros cantares dignos de la patria  
Que os da su amor, sus flores y su lengua;

Su corazón palpitará gozoso  
Si en vuestras arpas suenan  
Himnos de redención que la despierten,  
Himnos de libertad que la extremezcan.

J. M. PAZ NOVOA.



## CAMPANA DE CUBA

Ayer por la tarde llegó el siguiente telegrama, en que se da cuenta de una victoria:

**Habana 6.**—Ministro Guerra. —Echagüe desde Holguín el 30 de Septiembre, llegado aquí con retraso consiguiente dificultades de comunicación, dice que salió 22 en busca de Maceo, y con pequeñas resistencias forzó el 25, con nutrido fuego el paso del río Guayabal, adonde según el Gibara, donde después de abandonar otras posiciones ocupadas esperaba Antonio Maceo con todas sus fuerzas, que abandonó combatido por columna general Ceballos, tenientes coronales Salcedo y Guerrero, con una pieza, tomando posiciones a la otra orilla, en loma Hoivas.

Esta posición tomada, el enemigo huyó fraccionado, dejando muertos, un herido y mucho material de guerra.

Antonio Maceo fue retirado en camilla y bastantes heridos: las fuerzas del enemigo eran 3.000 de infantería y 800 de caballería; la columna 1.300 infantes y 300 caballos; la acción duró siete horas, siendo grande el empuje tropas, que han tenido sólo cuatro heridos.

Noticias fidedignas afirman quebranto partida, mal estado Maceo y notable cantidad bajas; reconocimientos subsiguientes acusaron dispersión; fraccionados insurrectos. —Arderius.

Debemos felicitarlos de ese hecho de armas, que en siete horas de vivo fuego no nos costó más que cuatro heridos.

Como de costumbre, nuestras tropas inferiores en número, a pesar de saber los jefes, según se deduce del despacho, que iban a encontrar a Maceo al frente de 4.000 hombres.

Cuanto a las heridas del cabecilla, bueno será esperar confirmación, porque lo mismo se ha dicho varias veces.

El general Azcárraga habló ayer en San Sebastián con varios periodistas. No cree que la guerra termine dentro de cinco o seis meses como piensan algunos, pero está seguro de que transcurrido ese tiempo irán los filibusteros de victoria, siempre y cuando la flota logre impedir sus aprovisionamientos.

Confía en que para entonces habrán perdido la preponderancia que hoy tienen en el departamento oriental y en las Villas.

El duque de Tetuán, que dió también la respectiva conferencia, después de censurar el hecho de que los periódicos publican las noticias buenas y las malas en vez de concretarse a las primeras, ha asegurado que las Repúblicas americanas cumplen fielmente los deberes de neutralidad (?), y que son injustos los cargos formulados contra los Estados Unidos.

Ra cuanto a lo primero, tiene razón en parte S. E. Prueba de ello las terminantes declaraciones del presidente de la República mejicana, y las del ministro del Interior de la República de Santo Domingo.

En cuanto a lo segundo, ya es otro cantar. Basta llevar la cuenta de las tentativas favorables dictadas en provecho de filibusteros y laborantes, a quienes con la libertad se han devuelto las armas y las municiones.

Ayer mismo nos comunicó este telegrama la Agencia Fabra:

«Un despacho de Colombia (Carolina del Sur) confirma que la Convención democrática reunida actualmente en aquel punto ha aprobado una proposición de simpatía a los insurrectos cubanos pidiendo que el Gobierno de los Estados Unidos reconozca la beligerancia de la guerra de la gran Antilla.

Este suceso es muy comentado, pero hay que tener sin embargo en cuenta que dicha corporación no tiene carácter oficial.

Lo que hay que tener en cuenta son dos cosas.

Primera: que la Convención representa a uno de los dos grandes partidos norteamericanos que turnan en el Gobierno, cabalmente al que hoy lo ocupa.

Segunda: que dentro de dos meses habrá en los Estados Unidos elecciones presidenciales, y que nadie sabe lo que al reunirse hará el Congreso.

Tiene gran interés lo que de Nueva York, y con fecha 23 de Septiembre, dice a el *Heraldo de Madrid* uno de sus corresponsales.

Trátase de la expedición Collazo, organizada en Boston.

Después de tres tentativas, Enrique Collazo, que lleva el título de general, pudo embarcarse el día 21.

Créese que su intento es desembarcar en la costa de Matanzas ó en la de Pinar del Río.

Enrique Collazo está reputado entre la gente insurrecta como una de las principales figuras de este movimiento. No sé si ustedes conocerán a Collazo, cuyo retrato envío. Alumno de la Academia de Artillería de Segovia, es compañero de promoción de nuestros jefes del ejército contra el cual va a combatir. Hizo la guerra pasada como ayudante de Máximo Gómez, y no se quiso acoger al convenio del Zanjón. Era entonces coronel de las filas enemigas. No se le puede negar inteligencia ni valor. Tiene también cualidades muy de estimar como organizador.

Van con él: su hermano, el titulado coronel Tomás Collazo, Carlos Martín Poy, sobrino del sio Poy, antiguo catedrático de la Universidad de la Habana; Tomás Laza, Carlos Macia, que es uno de los más conocidos *sportmen* habaneros, gran tirador de florero; el capitán Soler, hijo del conde Diana, coronel de voluntarios y rico plantador de la Habana; Gabriel O'Farrell, nieto del general O'Farrell, que fue ministro de la Guerra en España, al estallar la guerra de la Independencia; el doctor Antiqué, el capitán del ejército francés Mr. Couspiere, un químico de la misma nacionalidad, y 250 hombres.

El doctor Antiqué figuró mucho entre la juventud dorada de la Habana.

Según noticias de los laborantes de Nueva York, que por venir de donde vienen piden grandísima rebaja, el material de la expedición se compone de 2.000 fusiles, cerca de un millón de cartuchos, 600 machetes, 400 libras de dinamita con el utensilio necesario para fabricar bombas, 500 cohetes de aluminio del sistema Couspiere, y 3.000 granadas.

El buque en que va la expedición es un vapor de 700 toneladas, con un andar de trece millas.

## LA BOLSA

Como preveíamos, la liquidación se ha hecho en alza. Los bajistas que se engañaron a sí mismos haciendo correr rumores de grandes entregas de papel, y sobre todo, no queriendo dar al próximo, esto es, a Octubre, pagaron el día 30 de Septiembre dobles de medio por ciento, y el día primero del actual el Contado con sobrecambio de 0,30 ó 0,35. Sigue, pues, faltando papel. Paris cerró aquel

día a 69,25, y no hay que olvidar que el 1 de Septiembre había hecho 68,37.

El único incidente desagradable fué la quiebra de un intermediario libre y de un especulador que no han cumplido sus compromisos, y que en más ó en menos, alcanzó a la mayor parte de los intermediarios.

El día 1 se cortó el cupón, y los cambios de los valores han sido los siguientes: Interior, 69,51, en lugar de 68,80, que era el que le correspondía. Exterior, 79,95, en relación exacta con el de 80,95, hecho la víspera. Amortizable, 82,00, en lugar de 81,75. Cubas viejas, 99,90, en lugar de 99,50. Cubas nuevas, 88,00, en lugar de 87,65.

Las quiebras a que antes nos hemos referido no han dejado de producir algún malestar en el mercado, agravado por los cambios de Paris que hizo la liquidación de nuestro Exterior en baja, y con un importante report de 60 ó 70 centimos.

En todos los corcos se notó vivamente el descenso, y el Interior al contado bajó a 68,45 mientras que a fin de mes llegó a caer hasta 63,05.

Sin embargo, el aspecto del mercado seguía siendo bueno—pese al descenso habido—y los especuladores no parecían tener idea de que la baja arguyese un cambio en la orientación de la Bolsa: así se explica la franca reposición de todos los valores, y el movimiento rápido con que el mercado de fecha pasó de 68,30 a 63,75 el día 3, si bien después continuó cayendo, como se ha dicho.

En estos días los asustadizos vendieron primeros a 69,00 y 68,75 con medio, pero éstas fueron embebidas por la demanda.

No faltaron terrores, sin embargo, y día hubo—el viernes—de verdadera confusión en algunos momentos. Fundaban la incertidumbre en rumores de todas clases, verosímiles los unos y absurdos los otros, y entre ellos asomaron la cabeza todos los pesimismo a quienes el alza de los meses anteriores venía negando de hecho. Hicieron no pocos disparates, opciones dadas de cualquier manera para aliviar la mala situación del momento, ventas en firme aconsejadas por el miedo, etcétera, pero pudo observarse que determinando a elementos de la Bolsa, los más importantes tal vez, se abstienen de vender, y que alguno de ellos más bien compra.

Los francos, por otra parte, apenas hicieron una subida de 20 centimos en toda la semana, y si hemos de atender a éstos, considerándolos como barómetros de mercado, fuerza es convenir en que la baja no debe ser muy temible cuando no los ha hecho alcanzar cambios superiores.

Toda la cuestión está reducida a discretar bien si esta baja implica ó no un cambio en la orientación del mercado. Bueno será tener en cuenta, para formar juicio, la tensi violenta en que nuestra Bolsa y la de Paris han llegado a la liquidación, la conveniencia de dar flexibilidad a la contratación con estas oscilaciones, y la firmeza que bien claramente se advierte en todos los corcos. De otro lado, conviene tener en cuenta lo poco halagüeño de los sucesos, que constituyen el presente de nuestra política interior y exterior, y hasta las desdichas con que la Naturaleza misma parece querer afligirnos, como son tormentas, inundaciones, ciclones, pérdidas de barcos, precisamente cuando más necesarios son, y todas cuantas calamidades parecen concertarse contra nosotros en España y en las provincias de Cuba. No hay, pues, motivo de extrañeza ante la baja de la pasada semana, justificada, después de todo, por la fuerza de las cosas; sin embargo, a no ser que los alcistas de empuje abandonen las posiciones que hasta ahora han venido sosteniendo, porque, en medio de este descenso, se ve la firmeza de siempre.

Los Francos están inmóviles, salvo ligerísimas diferencias de céntimos. Solamente puede decirse de ellos que, al menos según parece, hay empeño en que no suban demasiado, manteniéndolos en el mismo cambio, lo cual se consigue manejando el Exterior en Madrid al compás de lo que en Paris oscila.

La última hora del Bolsin del sábado, 68,40 confirma la buena tendencia del mercado, por nosotros supuesta más arriba.

Por cierto que, ya que hablamos del Bolsin hemos de preguntar para qué sirve, ahora, sobre todo, que no lo hay en Paris: no somos nosotros solos: muchos de los que a él concurren por obligación, lamentan tener que hacerlo, y dicen, con razón, a nuestro juicio, que de la una y media hasta las seis de la tarde hay tiempo de sobra para contratar.

Vemos ahora cual ha sido durante la semana la baja de los valores, pero teniendo en cuenta el importe de los cupones que se han cortado el día 1 de mes.

El 1 por 100 interior al contado, pierde desde 69,00 a 68,45.

El Fin de mes, de 69,90 a 68,20.

El Exterior, de 81,15 a 78,80.

El Amortizable, de 82,65 a 81,40.

Las Cubas de 1886, de 101 a 99,55.

Las Cubas de 1890, de 88,90 a 87,50.

Las acciones del Banco de España, de 391 a 391 y 1/2; han ganado medio enterito. Es de advertir que ni estas acciones, ni las de la Tabacalera, han cortado cupón en 1 de Octubre.

Estas últimas han hecho de 194 a 192,50.

Los Francos han subido de 17 a 17,25, y las libras, de 29,59 a 29,61.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

## El rey de Portugal

Paris 5. (Recibido el 6.)—El rey de Portugal ha visitado esta tarde al presidente de la República.

La conferencia ha durado media hora. Poco después el Sr. Faure ha ido al hotel de Bristol para devolver la visita al monarca lusitano.

Roma 6.—El periódico *La Italia* anuncia que el rey de Portugal será recibido oficialmente por el rey Humberto.

Nápoles 6.—Un despacho de Roma publicado por el *Pungolo*, asegura que el rey de Portugal llegará a Roma el 15 al 20 del mes corriente y que visitará dicha capital antes de ir a Monza, cumpliendo así los deseos terminantes del rey Humberto.

Paris 6.—El rey de Portugal, el príncipe Nicolás, el duque de Aosta (llegado en la mañana de hoy) y del archiduque Constantino, han asistido hoy a pasar de la lluvia, a las carreras de caballos de Longchamps, acompañados del presidente de la República, Sr. Faure, y de su esposa.

## Italianos y abisinios

Roma 6.—Un despacho de Massaua dice que reina gran alarma en aquella plaza.

Su gobernador, el general Barattieri, ha llamado a la reserva móvil, concentrando fuerzas en Adigal, en vista de la actitud amenazadora del jefe abisinio Ras Mangacha.

Roma 6.—Un despacho de Massaua comunica nuevas noticias de Adigal, según las

cuales no será difícil que los italianos fueran expulsados del Barrar.

Paris 6.—Despachos recibidos esta tarde consideran inminente un grave conflicto para los italianos en Abisinia.

Los súbditos italianos han sido expulsados del Harr r, suponiéndose fundadamente que este hecho sólo puede considerarse como síntoma de nuevas complicaciones.

Los italianos están operando un movimiento de concentración en Adigal, ante el temor de que el enemigo emprenda operaciones ofensivas.

## Delegados socialistas

Breslavia 6.—Han llegado a esta población 250 delegados para tomar parte en el anunciado Congreso socialista.

## Unificación de Deudas

Buenos Aires 6.—En el Congreso ha dado principio la discusión de unificación de Deudas.

## Las congregaciones religiosas

Paris 6.—Muchas congregaciones religiosas antiguas y modernas han manifestado al Gobierno su propósito de dar cumplimiento a la ley de aumentos, promulgada en Abril.

Algunas han pedido prórrogas para el pago total de sus atrasos.

## Congreso de la Paz

Bruselas 6.—Al separarse el Congreso internacional de la Paz, proponiéndose celebrar su reunión próxima en los Estados Unidos, consignó un voto de gratitud al rey de Bélgica y otros a los ministros y al Municipio de Bruselas.

## La alianza evangélica

Berlin 6.—La Asamblea general de la alianza evangélica ha dirigido un telegrama al emperador invitándole a que se rodee de todas las fuerzas conservadoras del país, para anular los esfuerzos incesantes de los elementos disolventes de la nación, que amenazan la obra realizada hace veinticinco años por los ejércitos alemanes.

## El censo de Prusia

Berlin 6.—Ya se conocen los resultados del censo de Prusia, rectificado en 14 de Julio. Dicho censo arroja para Prusia un total de 31.491.209 al mes, ó sea un 5 por 100 más que hace cinco años.

La ciudad de Berlin, solamente, suma 1.615.982 habitantes.

## Las fiestas de Roma

Berlin 6.—La prensa rusa insiste en seguir quitando importancia a las fiestas de Roma y censurando la conducta del Gobierno italiano, que no ha sabido desde 1870 encaminar su política en el sentido del engrandecimiento nacional.

## Manifestaciones de duelo

Paris 6.—Entre las manifestaciones de dolor recibidas por la familia del ilustre Pasteur, merece figurar preferentemente la de la Cámara de Comercio de Lyon, haciendo resaltar lo mucho que debe la industria de la sedería a los estudios del eminente sabio para combatir las enfermedades del gusano de seda.

## El testamento de Pasteur

Paris 5.—(Recibido el 6.)—La familia del Sr. Pasteur ha tenido la bondad de comunicar a esta Agencia el texto del testamento del eminente sabio.

Deja a su señora cuanto le permite la ley, y encarga a sus hijos que conserven siempre para su madre toda la afección y toda la ternura de que es merecedora.

## Componentes de los chinos

Hong Kong 6.—El viceconsul inglés ha salido para Pekin a entregar al embajador de Inglaterra en el Celeste Imperio, Sr. O'Connor, documentos que demuestran la inutilidad de proseguir la información respecto a los desórdenes de Kuncheng, pues dicha información resulta una verdadera burla judicial en la que los comisarios extranjeros y los indígenas se hallan en completo desacuerdo.

## Ministro nuevo

Constantinopla 6.—Ha sido nombrado ministro de Negocios Extranjeros Said-Bajá.

## ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

## LAS EXPEDICIONES POLARES

Nada menos que tres expediciones están haciéndose en la actualidad para apograr el polo Norte, que aunque ha costado hasta la fecha infinidad de vidas, aún permanece desconocido y misterioso para la insaciable curiosidad humana. ¿Conoceremos este año algún escrito feliz que sea digno remate de tan heroicos esfuerzos? Vendría a ser esto para el siglo actual un nuevo y glorioso triunfo que agregar a los muchos que ha conseguido; pero, a decir verdad, más existe el deseo de que así ocurra, que la fundada esperanza de que ocurra lo que se quiere. Pero como en todo caso manifestan dichas tentativas hasta qué extremo puede ser tenaz, ya que no sea en este asunto afortunada la energía del hombre, podemos encontrar interesantes las noticias que existan acerca de las expediciones dichas.

Tres hombres, noruego el uno, americano el otro é inglés el tercero, ó sean, respectivamente, el doctor Nansen, el teniente Peary y Mr. Jackson, han preparado y están dirigiendo las expediciones de que hablamos.

Nansen cree que ciertos indicios permiten mantener la opinión de que hay un mar libre alrededor del polo. El navío que ha hecho construir es una maravilla de solidez; llámase *Fram*. Nansen afirma que no tan sólo saldrá ileso de los hielos, sino que los atravesará todos para llegar hasta el final de su viaje. Asegura la retirada ha sido siempre la divisa de los navegantes prudentes y conocedores de mares tan peligrosos, donde tantas vidas humanas han concluido; y éste, cabalmente, es el consejo que Nansen ha olvidado. Si su barco queda destruido, ningún amparo tendrá para sus hombres ni podrá aguardar socorro alguno.

Recientemente han contado algunos esquimales haber visto a la altura del Círculo Ártico un barco que por la poca elevación de sus palos se asemeja bastante al *Fram*; pero sabido es que los valientes balleneros llegan más allá de ese límite en sus frecuentes excursiones. Esta noticia, proporcionada por los esquimales, no ha sido confirmada, y sin que se rechace en absoluto, todavía no es conveniente poner en ella mucha confianza.

El teniente Peary y Mr. Jackson pretenden hallar, examinando por tierra, lo mismo que Nansen se propone descubrir con su navío; pero acaban de llegar telegramas anunciando un fracaso completo. El teniente Peary partió a fines de Marzo de Bowden Bay, dirigiéndose hacia el Norte, precisamente cuando el largo y triste invierno de estas regiones concluía.

Acompañándole un americano, Mr. Lee, algunos esquimales, conductores de número suficiente de trineos, arrastrados por perros adiestrados. Llegaron con dificultad a Independence-Bay, encontrando al llegar a ese sitio un elevadísimo pico de infinidad de inmensos precipicios que los cerraban el paso. Cerca de ese lugar habían ya establecido en 1894 un depósito de víveres, que, para colmo de desgracias, no obstante muy largas y fatigosas exploraciones, no pudieron encontrar.

Fué preciso continuar la marcha, alimentándose todos con raciones reducidas, y bien pronto fueron insostenibles los sufrimientos. Hubo que colocar a Mr. Lee sobre un trineo, y matar algunos perros para alimentar a sus compañeros. Amenazaba a todos los expedicionarios el hambre más completa, cuando divisaron una manada de buyes alimzeleros, logrando Peary matar ocho. A esta feliz casualidad debieron los exploradores la vida. El 25 de Junio llegaron a Bowden Lodge, donde un barco, *Kite*, que había sido enviado para socorrerlos, les aguardaba. Un solo perro vivía aún; las provisiones estaban agotadas, y habían tenido que recorrer sin alimentarse las últimas 20 millas que les separaban del mar.

La expedición de Mr. Jackson ha sido organizada, con espléndida extrema, por Mr. Harnsworth. El barco de éste, el *Windward*, condujo a los exploradores hasta las tierras de Francisco José, para recogerlos en igual sitio cuando regresen. Hay que decir, además, que el almirante Markham, el más eminente de los exploradores árticos, aprueba por completo esta tentativa, habiendo trazado enteramente su itinerario.

Jackson ha desembarcado para la alimentación en cantidad suficiente para la alimentación, durante cuatro años, de sus compañeros y de él. La carne de sesenta y siete osos que se ha conseguido matar, se ha agregado a las reservas alimenticias del *stock*. Todas estas provisiones han sido encerradas en almacenes de solidez suficiente para resistir a los elementos desencadenados en estas regiones terribles, así como a los ataques de los osos, muchos y muy feroces en estos parajes.

La habitación destinada a los expedicionarios es bastante más sólida todavía. Jackson está en camino y las últimas noticias que se han tenido de él, las últimas que se pueden tener hasta el triunfo ó el fracaso final, nos informan de que ha podido establecer un segundo depósito a cien millas más al Norte que el primero, y a 10° solamente del polo.

Es inculcable el número de viajes necesarios para transportar a tal distancia, y a través de nieves acumuladas y de montañas de hielo, los víveres, los vestidos suplementarios, los instrumentos de observación, toda la impedimenta, en fin, de una expedición semejante, así como las caminatas para volver por más objetos al cuartel general. Con eso podrá formarse una idea, aunque sea muy débil, de la energía y la paciencia que poseen los expedicionarios.

Estableciendo sucesivamente esos depósitos como Jackson cree conseguir poco a poco su objeto. Ante la falta de víveres ha fracasado Peary, y ahora todo el mundo se pregunta si su rival será más feliz. Todos cuantos le conocen aseguran que si él puede esperar la mayor suma de esfuerzos inteligentes.

El *Windward* ha traído a Inglaterra las primeras notas del diario de Jackson y con ellas la relación de sus primeras luchas y dificultades. Según se dice, inmediatamente serán publicadas las noticias que contiene dicho diario.

LO QUE CUESTA UNA EPIDEMIA

Muchas veces ha sido hecho el cálculo de lo que cuesta una epidemia, y aunque en aproximaciones hayan sido siempre interesantes, ningún trabajo ha sido hecho hasta ahora con tanta precisión y tantos detalles como el publicado en el *British Medical Journal*, por Mr. Munzo, a propósito de una epidemia de fiebre tifoidea que en 1893 atacó a 550 personas, causando la muerte de 74 en una aldea del Reino Unido, llamada Mid-Benwulshize.

El autor del trabajo no habla para nada de las angustias ni sufrimientos de los enfermos, afirmando que sólo se propone explicar el lado pecuniario de la cuestión.

Con conocimiento del término medio del salario de los individuos atacados y de la duración de su enfermedad, ha fijado en 3.291 horas las pérdidas por esta huelga forzosa. Es preciso considerar los gastos ocasionados por la enfermedad durante un período de cerca de siete semanas, a lo cual debe agregarse que cada enfermo de los recibidos en el hospital ha costado cerca de 218 pesetas con 75 centimos.

Agregando a todo esto el precio de las asistencias domiciliarias, se llega a un total de 4.295 libras esterlinas. El coste de los funerales representa una suma de 177 libras, ó sea de cinco libras por cada enterramiento, quedando tan sólo por justificar el valor de cada una de las vidas extinguidas durante la epidemia.

Esta cuestión particular fué resuelta antes de ahora en términos generales, pero con mucha autoridad y acierto, por W. Far.

Según sus cálculos, el valor mínimo de la vida de cada uno de los habitantes del Reino Unido, sean hombres, mujeres ó niños, es de 159 libras, ó sea, aproximadamente, muy cerca de 4.000 pesetas por cabeza.

Así, pues, el valor total de a población y vida inglesa, asiendo a unos 5.250 millones de libras esterlinas, que equivalen, con muy poca diferencia, a 212.500 millones de pesetas.

Fundándose en estos cálculos Mr. Munzo, ha llegado a la cifra de 13.510 libras para determinar el valor de las existencias perdidas.

En resumen, la epidemia de fiebre amarilla ha costado a la aldea de Mid-Benwulshize la suma de 21.496 libras, que vienen a representar un total mayor de 500.000 pesetas.

## LOS TEMBLORES DE TIERRA

La última teoría acerca de los temblores de tierra merece ser conocida, si no por su novedad, a lo menos por ser de las más completas entre las muchas formuladas hasta ahora. Débese a Mr. Logan Lobley, y ha sido publicada en la revista científica titulada *Knowledge*.

Según Mr. Logan Lobley, las causas de los temblores de tierra pueden ser de orden físico y de orden químico. Las variaciones de temperatura debidas a las acciones químicas, permiten expansiones y contracciones alternativas que desmenuven presiones y tensiones enormes. Dichas acciones químicas pueden ser suspendidas por una presión excesiva, ó al contrario, favorecidas por depresiones correspondientes y proporcionadas.

Es claro que las fuerzas físicas y químicas combinadas, pueden producir fenómenos de gran amplitud sobre la superficie del globo, hasta el extremo de producir los temblores de tierra y ocasionar los terremotos, debiendo creerse que los fenómenos cósmicos tendrán, por lo tanto, el mismo origen que las erupciones volcánicas.

En cuanto a las trepidaciones cuyo centro suele encontrarse en regiones no volcánicas

la explica Mr. Lo. La acción química semejante a las erupciones volcánicas, aunque tensa. A todo esto agrega el autor de la teoría, que el calor por sí solo es insuficiente para producir los minerales, en fusión de que depende la acción volcánica, aunque si basta para dar nacimiento a gases y vapores que producen a su vez expansiones y contracciones locales.

Da esta suerte, la causa verdadera de los fenómenos volcánicos podría ser formulada diciendo que consiste en el desarrollo de acciones químicas producidas en condiciones físicas favorables.

Si el calor desmenuado es suficientemente intenso para producir la fusión de la roca, habrá acciones volcánicas; pero si ese calor carece de la intensidad referida, entonces el fenómeno será menos importante y quedará reducido a producir un temblor de tierra.

## Balance del Banco

El de la semana pasada no ofrece variaciones apreciables comparado con el de la anterior.

Oro.—Existencia actual 200.109.421,79 pesetas: no ha sufrido alteración esta partida.

Plata.—289.119.773,74 pesetas: ha disminuido en 5.785.147,10 pesetas.

Corresponsales en el extranjero.—Pesetas 51.073.084,27: apenas ha sufrido alteración.

Desuentos.—137.074.272,82 pesetas: han aumentado a 1.669.585,39.

Préstamos.—171.355.966,63 pesetas: han bajado a 4.327.655,24.

Otros valores en cartera.—12.346.341,27 pesetas: esta cuenta ha subido a 5.202.029,05 pesetas.

Tesoro público por pago de intereses de la Deuda perpetua: figura esta cuenta en el anterior balance por 15.957.336,89 pesetas, y en el de ayer aparece liquidada.

Diversas cuentas.—95.355.515,94 pesetas: han subido más de 14 millones.

Ganancias realizadas aparecen por más de 10 millones de pesetas, esto es, con un aumento de 6.600.000 pesetas.

Billetes en circulación 976.492.400 pesetas, han subido 14.543.475 pesetas.

Cuentas corrientes, 377.334.756,13 pesetas, han bajado 5.540.020,80 pesetas.

Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar 41.605.332,19 pesetas, han aumentado muy cerca de 14 millones y medio.

Reservas de contribuciones, 625.178,10 pesetas, han bajado 47.610.003 pesetas.

Cuenta corriente de efectivo del Tesoro, 4.235.999,34 pesetas, han subido 3.230.000 pesetas.

## TOROS

## Corrida 13.ª de abono

Dicen que tiene Bartolo remuchisima jindama cada vez que da corridas de las de abono, y que pasa más fatigas que un maleta delante de una res brava, por presentar novedades y no salirse de guagua, porque el papel no colee cuando la gente se escama, y él lo que busca es la luz, y lo lo demas es guasa.

Después que se ha echao fuera dos corridas, con gracia, dando la alternia a Villita y al muchacho de la Aigüa, y lo llegar ya la tercera de aca positr temporada, y para dar algo nuevo y llevar gente a la plaza, dijo:—¿Quién va hoy a alternar?</



EL DÍA POLÍTICO

El asunto del día fué ayer la llegada del Sr. Cánovas.

En la estación le esperaban los ministros, altos empleados de los ministerios y muchos amigos.

Por cierto que todo el cuerpo de seguridad y vigilancia andaban por los alrededores.

A poco de llegar el Sr. Cánovas a su hotel, la Huerta, recibió la visita del ministro de Marina, con el cual conferenció una hora.

El Sr. Beranger le habló de los asuntos de su departamento y en especial de los detalles de la salida de los nuevos cañoneros para Cuba y del día aproximado en que podrían hallarse todos en Cuba para establecer el bloqueo de la isla.

Por la tarde el Sr. Cánovas se trasladó a las cuatro, a la Presidencia, donde le aguardaban todos los ministros, excepto el Sr. Bosch, que no tuvo noticia de la reunión.

Esta duró hasta las cinco y no se tomó acuerdo alguno porque el objeto era, como ahora se dice, cambiar impresiones.

Se examinó extensamente la cuestión de Cuba y la operación de Tesorerías que se está llevando a cabo.

El Sr. Castellano dió cuenta de sus conferencias con el representante del Banco de París, Mr. Villars, y como no ha terminado la negociación se convino en esperar el resultado de otra conferencia que se celebrará hoy, y aplazar para mañana, a las once de la misma, el anunciado Consejo de ministros.

Hoy, en el correo de Andalucía, es esperado el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Castellano marchará a Zaragoza mañana por la tarde.

Tuvimos ayer el honor de saludar al señor Cánovas a su regreso, y el gusto de que nos diera algunos momentos para comunicarnos sus impresiones acerca del aspecto general de las cosas.

Mostrábase muy complacido del contexto del último despacho de Cuba, relativo a la acción librada por el general Echagüe con el cabecilla Macco, pues creía que habría de producir excelente efecto moral.

Tiene absoluta confianza en los planes y propósitos del general Martínez Campos, y mientras ésta no se quebrante, el Gobierno no secundará por todos los medios y con toda clase de recursos, sin contrariarle en lo más mínimo, ni aun en lo de enviarle tenientes generales que el no quiere, según repetidamente ha manifestado, porque dada la organización de las fuerzas y la clase de guerra que allí se hace, es, a juicio suyo, innecesaria la acumulación de grandes núcleos de fuerzas que pudieran aconsejarse o exigir el mando de oficiales generales de superior categoría a la de generales de división.

Es de tener en consideración, añadió el señor Cánovas, que hasta muy poco ha, los mariscales de campo, hoy generales de división, han desempeñado las Capitanías generales de distrito.

El Gobierno persiste en enviar nuevos refuerzos en el próximo Noviembre, que consistirán en otros 25 mil hombres, pues aunque el general en jefe no los reclama, cree que después del envío de los últimos 25 mil en Septiembre, el efecto moral de esta demostración de nuestra vitalidad y nuestras fuerzas, ha de ser muy grande en Europa y América.

No llevó el general Azcárraga combinación alguna de ascensos en el generalato a San Sebastián, ni había sobre esto más que una duda ya resuelta en el sentido de que se cubrirían las vacantes reglamentarias, sin perjuicio de dar los ascensos por méritos contralados en la campaña.

De la operación de crédito habíale hablado el Sr. Castellano en terminos de hacerle esperar que se llegaría a un acuerdo; pero hasta después de tratado el asunto en el Consejo de ministros de mañana, debía abstenerse de manifestar ninguna impresión en materia de suyo delicada y en que hay mucha de interés.

De otros varios puntos habló el Sr. Cánovas en los momentos que tuvo a bien dedicarnos, hablandonos de los buenos y decididos propósitos del Gobierno; pero relegando todo a lugar secundario mientras la insurrección de Cuba no sea dominada, en cuanto las contrariedades del clima y los azares de la campaña, de cuyo éxito final no se permite dudar ni un momento, exigen que toda su atención y la del Gobierno y la del país esté fija en acabar con una lucha que nos desahoga.

CURIOSIDADES

El poder temporal

Telegrafian de Roma al *Standard*, de Londres, que el Papa se ocupa personalmente en interrogar a las más conspicuas autoridades en materia teológica para decidir si el soberano Pontífice puede considerar el punto relativo al poder temporal como artículo de fe y si la votación que recayó en el Concilio Vaticano sobre la infalibilidad pontificia tiene efecto para resolver esta cuestión.

Varios prelados han opuesto dudas al particular, y la misma congregación del Concilio, al tratar de esto, no declaró que el poder temporal tuviese relación alguna con la fe y la moral, puntos respecto de los cuales puede únicamente resolver el Papa de una manera inflexible.

Con este motivo, concluye el corresponsal del *Standard*, se preparan proposiciones para que un Concilio decida sobre ellas.

Madrid, Imprenta, San Agustín, 2.

Los tribunales entenderán en el asunto, porque también hubo injurias al vista.

En la plaza del Angel, en Barcelona, un operario que trabajaba en una obra, se cayó del andamio y quedó clavado en un hierro, con la cabeza atravesada de parte a parte.

Milagrosamente la masa encefálica no sufrió lesión.

Hubo necesidad de aserrar el hierro para librar de la muerte al infeliz trabajador.

Este, aunque se halla muy grave, es probable que sea salvado.

Anteayer, en el nuevo castillo de la Palma, del Ferrol, se hicieron pruebas de artillería con cañones Krupp y cañones Plazencia.

Los primeros alcanzaron 12.000 metros, y 5.000 los segundos.

Cuanto a la resistencia del castillo en que están aquellos emplazados fué bastante satisfactoria la prueba.

Se deshizo la capa exterior del parapeto y todas las puertas, a excepción de las del polvorín quedaron desgonzadas.

SUCESOS

En la casa de socorro de Buenavista fué auxiliada una joven que atentó contra su vida tomando una disolución de fósforos.

En grave estado ingresó en el Hospital Provincial.

Un incendio se declaró ayer en la plaza del Alamillo, núm. 8, siendo sofocado a los pocos momentos.

El Juzgado de guardia intervino ayer tarde en un delito de cohecho verificado en el felato del Norte, en el que aparecen complicados dos guardias de Consumos, quienes, según se decía, percibieron mil pesetas de unos matuteros por dispensarles algunos favores en el aforo de varios artículos.

En la calle de Correo fué despedida de la caballería que montaba, una mujer llamada Joaquina Barballo, sufriendo varias contusiones que le fueron curadas en la casa de socorro.

A las ocho de la noche se ha descubierto un robo en la casa número 85, piso principal, de la calle de San Bernardo, domicilio de don Pedro Calvo Medina.

Los ladrones sustrajeron bastantes alhajas, ropas, 1.200 pesetas en billetes del Banco, 50 duros mejicanos y 15 monedas de cinco pesetas, que el dueño guardaba en una alcancía.

Los ladrones no han sido capturados.

Otro robo, consistente en alhajas y 80 pesetas, se cometió en la casa núm. 9, principal, de la calle de Zurita.

En la calle de Tetuán, núm. 17 y en ausencia de los inquilinos, penetraron dos hombres preguntando por el dueño del cuarto tercero, saliendo después a la calle dichos sujetos con un voluminoso bulto.

Cuando regresaron los dueños del citado piso y los de la bohardilla, encontraron sus puertas fracturadas y la falta de 66 pesetas en metálico y varias ropas.

De la guardilla fueron robadas 36 pesetas y otros efectos.

También ha sido visitado por los ladrones el piso tercero de la casa núm. 35 de la calle de la Montera, llevándose un portamonedas de plata que contenía un billete de 25 pesetas y cinco duros en metálico.

Como en los casos anteriores, los autores no han sido habidos.

Gaceta oficial de hoy

HACIENDA.—Real orden resolviendo que la ley de 16 de Abril último sobre moratorias, no tiene aplicación a las defraudaciones o infracciones a la publicación de la misma.

zuza y Frajana, trata de someter a los amotinados.

Agrega que dentro de nuestro campo hay completa tranquilidad.

Mucho será, no obstante, que no nos toque algo que pagar en esas desavenencias morunas.

En la Iglesia de San Luis de los Franceses, mañana, a las diez, se celebrarán honras a las almas en sufragio del alma de Mr. Pascour, costeadas por la colonia francesa residente en Madrid.

Carreras de velocipedos

A las verificadas ayer en el Velodromo de las Delicias asistió extraordinaria concurrencia.

La única interesante es la del *Campeonato de España*, que fué ganada por la Lacasa, actual campeón.

Llegó en segundo lugar Minué, y en tercero Lozano.

No corrió Luis del Campo.

Aspirantes a notarios

Los aspirantes a ingresos en el Notariado se reunirán el martes 8 del actual, a las nueve de la noche en el local que ocupa la sociedad El Fomento de las Artes (Horno de la Mata, 7), para tratar de elevar una exposición al señor ministro de Gracia y Justicia, pidiendo que las notarias no previstas en los excedentes de la judicatura por virtud del decreto de 17 de Julio último, no se provean de otra forma que por oposición a cuyo turno correspondieron.

El Congreso de enseñanza técnica de Burdeos ha acordado que la próxima reunión se celebre en Madrid.

Ha fallecido en La Granja el hijo mayor de los Sres. de Rózpide (D. Juan), nieto del exministro liberal D. Segismundo Moret.

Enviamos a toda la familia doliente nuestro pésame muy sentido.

En la tarde del sábado visitó al Sr. Bosch en su despacho del ministerio, una numerosa Comisión del Centro Gallego de esta corte, a fin de interesarle en asunto de capital importancia para la vida de tal Sociedad, saliendo aquella altamente complacida de la amabilidad y galantería del señor ministro de Fomento, manifestando que se nos ruega hagamos pública.

Gran liquidación

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que en el almacén de tejidos de la calle de Fuencarral, 18, 6 Infantas, 1, se han recibido abundantes surtidos de invierno, para liquidarlos a precios desconocidos.

PROVINCIAS

A la una de la madrugada de ayer falleció en Valencia el jefe del partido silvestista de aquella provincia señor marqués de Montortal.

Un individuo de Barcelona la emprendió a tiros con el Juzgado cuando éste fué a requerirle para que desajalara el local.

Uno de los del Juzgado resultó herido. Costó gran trabajo quitarle el revólver.

El diputado a Cortes y distinguido letrado D. Vicente Duda se ha encargado de la defensa del director de *El Pueblo*, de Valencia, Sr. Blasco Ibañez, en la causa que se le instruye por delito de imprenta.

Los carabineros de San Sebastián han hallado contrabando en el equipaje de una matrona de la aristocracia que había podido burlar la vigilancia en la frontera.

Los introductores fraudulentos venían de París.

señalando un buen pinchazo, al que siguió una estocada buena, pero buena.

Seamos imparciales.

Si ha de pasar su vida a los anales.

Y ahora le toca el turno a Nicanor valiente y esforzado matador.

Que ha sido el héroe de la corrida, aunque me esté mal el decirlo.

En su primer toro la faena ha sido digna de un maestro. Tres minutos bien empleados para dar seis pases parados y con frescura y marcar el vola, le m's legítimo y soberano que han visto las generaciones taurinas.

Expirar los tres minutos, el toro había el testamento en la arena.

Al torero y botas de vino... y aplausos, cigarros.

Applausos, cigarros.

En la muerte del último torero de la tarde estuvo valiente, aunque con meritos fortuna. Pero le puso un par de banderillas al quiebro que recordó la ovación r'asada.

El mató se lució.

Porque en los quites hizo también el número 1.

Juan, Tomás, Laborda y Regaterillo (T.), pusieron muy buenos pares y ayudaron a sus matadores en la brega.

Picando, Chano y Chis to.

La corrida, de lo mejor que hemos visto durante la temporada.

Bartolo, que se repita, que así se garia honra y gaita.

CAIRE-LES.

NOTICIAS

MADRID

La reina firmó ayer varios decretos, nombrando:

Administrador de Loterías de la isla de Cuba a D. José Gicochea.

Juez de primera instancia del distrito del Pilar en la Habana, a D. Julio Macías.

Idem del distrito del de la Catedral, a don Manuel Vias Ochoteco.

También se han firmado los ascensos de los coroneles Canella y Oliver al empleo inmediato.

Ayer se verificó en Madrid la elección de compromisarios que de todos los establecimientos oficiales de enseñanza y de clases privadas de esta capital, han de concurrir a la votación de consejeros de Instrucción pública, que se verificará el día 20.

A consecuencia de haber descarrilado un tren de mercancías en El Espinar, llegaron ayer tarde, a las cinco, los trenes que debían haber llegado a las ocho de la mañana.

Según informes de la *Correspondencia*, el Sr. Esclava dió ayer conocimiento al delegado del distrito de la Inclusa, de que un individuo llamado Antonio Cuevas, voluntario para Cuba, se había presentado en las oficinas del *Ministerio de Ultramar* con objeto de percibir las 250 pesetas de premio como voluntario para la gran Anilla.

Dicho individuo, después de percibir aquella cantidad, fué intimado por dos agentes de la policía secreta, a que entrara en una habitación dependiente de dicha oficina, en donde se había formado una especie de tribunal presidido por un corredor, que le hacía satisfacer 125 pesetas por derechos de correaje.

Se ha constituido el Juzado militar, en virtud de esta denuncia, en las prisiones militares para depurar los hechos.

Ayer telegrafió el comandante general de Melilla diciendo que la kabila de Beniscar se ha amotinado contra el kaid del campo, y que éste, con la ayuda de las kabilas de Ma-

tu hermana te acogerán con los brazos abiertos, te lo juro, y tu vida será en adelante como la nuestra, pura, modesta, laboriosa.

Sucedio otra pausa de silencio.

—¡Ah! exclamó luego el padre con dolor: lo sé, lo sé, y por eso chorrea sangre la herida de mi corazón. Tú no debes conocer las dulces y austeras alegrías de la esposa... de la madre de familia; severo castigo de una falta que sólo a nosotros nos es lícito perdonarte... Pero los hijos de tu hermana serán tus hijos. Tu hermano se casará también: Cornelia, su prometida es digna de todo nuestro amor, y tú engañarás la necesidad de tu corazón amando a sus hijos como hubieras amado a los tuyos... ¡Oh! el hogar doméstico es inagotable en consuelos para los afligidos.

Estas palabras llenas de mansedumbre conmovieron tan profundamente el corazón de Ana Bella, que cayendo de rodillas a los pies de su padre, le cubrió las manos de besos y de lágrimas.

Después, contemplándolo con una especie de adoración, la desolada niña exclamó:

—¡Oh padre! ¡padre mío! vuestra misericordia es mi redención; ¡Bendiga Dios tanta bondad!

—¡Pobre hija mía! Veo cuanto sufres y... Odelin se interrumpió afectado, y levantando a su hija la sentó a su lado y la abrazó con ternura.

Luego repuso:

—Sufres mucho, hija mía, y tienes que sufrir mucho aún; porque después de todo, amas... y debes amar... sin esperanza.

—Padre mío...

—Escucha, dijo el armero con acento solemne y tierno, solo esta vez te hablaré de esto, doloroso amor. Si abordó semejante asunto, yo, tu padre, es porque no puedo vituperar tu elección. Frantz de Gerolstein, por la elevación de su carácter, la generosidad de sus sentimientos, la nobleza de su vida entera, merece ser amado apasionadamente y... ¿Sabes por qué lloro? ¡sabes por qué me inspiras tanta compasión...

—Acabad, padre mío.

—Te ruego, hija mía, repuso Odelin abrazando estrechamente a la joven; te ruego no veas en mis palabras la reclinación de un pasado que yo quiero olvidar, que olvidaré, pero

en fin, sin ese fatal pasado... tu amor no hubiera sido sin esperanza.

—¡Ah!

—Sí... Hace poco, durante un alto, acercándose a mí el príncipe alemán me dijo: Solamente una cosa me aleja para siempre de vuestra hija; pero es para mí una barrera insuperable... el honor.

—¡Dios mío!

—No era esto un vano consuelo, nó: se muy bien cuanto desdeña Frantz la distinción de castas: además somos de la misma sangre.

—¡Ah!

—Sí, nuestra familia tiene el mismo origen... Pero ese fatal pasado... es el abismo que para siempre te separa del príncipe... Pero ánimo, valor ¡valor!... ese amor sin esperanza es a lo menos honrado y puro, y puedes guardarlo sin vergüenza en lo más hondo de tu corazón. No te diré una palabra más sobre la funesta pasión... Pero cuando estés en nuestro hogar, rodeada de atenciones de cariño, y te vea yo triste y pensativa, créeme, pobre hija mía, yo comprenderé tu pesar y todas tus secretas lágrimas caerán sobre mi corazón.

En esto entró Antonieg precipitadamente en el taller de la armería.

Ana Bella corrió a su encuentro diciéndole con dulces y cariñosas solitudes:

—¡Gracias a Dios que vuelvo a verte sano y salvo, hermano mío!

Tal era la perturbación é inquietud del joven que sin contestar a su hermana ni tan siquiera mirarla, antes bien apartándola ligeramente con la mano, se acercó a su padre y atrayéndolo al fondo de la sala, se puso a hablar con él en voz baja y con animación.

Dolosamente sorprendida Ana Bella viéndose casi rechazada por su hermano, que no tenía para ella una palabra ni una mirada siquiera, cuando ella le expresaba sus placeres por haber salido bien del peligro, se creyó despreciada.

—¡Ah! exclamó pare si: mi hermano no me perdona el pasado... sólo el alma de un padre es capaz de indulgencia. ¡Gran Dios! si mi hermana... y madre me acogieron también con este desprecio ó avaricia... Antes quisiera morir que exponerme a tanta vergüenza.

Antonieg continuaba hablando en voz baja

A estas palabras, dejando a mi hijo al lado de Domingo eché a correr hacia aquí y... ya sabéis lo demás.

—Señor Lebrenn, dijo Coligny estrechando con efusión las manos de Odelin, hace más de treinta años, vi a vuestro digno padre en una de las primeras reuniones de los reformados tenida en las canteras de Montmartre. Yo era muy joven entonces, y vuestro padre oficial compositor en la imprenta de Roberto Etienne había ya prestado muy buenos servicios a nuestra causa. Me es muy grato deber la vida a un hijo suyo.

—¡El cañón!—exclamó de repente Lanone prestando atención a un rumor sordo y lejano traído por la brisa matinal. No, no me engaño: es el cañón.

—Nicolás, dijo Coligny sin mostrar sorpresa, mira mi reloj de bolsillo: ya deben ser las diez.

—Sí, señor, contestó el criado después de consultar el reloj: van a dar las diez.

—La Rochefoucauld ha ejecutado puntualmente mis órdenes. No debe tardar en llegar uno de sus oficiales. Lanone, preparémonos a montar a caballo. Nicolás, que traigan los caballos a la puerta del priorato Señor Lebrenn cuanto con vuestro hijo para que me acompañe y lleve mis órdenes según costumbre.

—Aquí está ya, contestó Odelin viendo entrar a Antonieg, al cual preguntó:

—¿Y ese miserable?

—Ha ratificado sus declaraciones acusando siempre al duque de Anjou y a su capitán de guardias de haberlo inducido a este crimen, del cual se arrepentía al parecer. Pero los soldados han hecho justicia en el acto... ha ahorcado al envenenador.

Un oficial hugonote, cubierto de polvo, aparece en el umbral de la puerta.

El almirante le dice al verlo:

—Os esperaba, caballero. ¿Se ha empeñado la escaramuza?

—Sí, señor. Algunas compañías del ejército real, contestando a nuestro ataque, han pasado el riachuelo que cubría el frente de su campo.

—La Rochefoucauld, ha debido simular un movimiento de retirada hacia *Molino Alto*, a cuyo abrigo están reunidos los veinte escuadrones del príncipe de Gerolstein.

—Sí, señor; en el momento de enviarme cerca de vos el señor de La Rochefoucauld efectaba un movimiento, y poco antes, el príncipe había venido a tomar el mando de su caballería.

—Todo va bien, dijo Coligny a Lanone: los escuadrones del príncipe no deben, según mis órdenes, descubrirse y cargar hasta que las tropas, arrastradas por la persecución de los nuestros, llegaran al pie de la colina.

—El señor Rochefoucauld me ha ordenado también daros parte de una noticia importante. Algunos prisioneros realistas nos han dicho que esta mañana la reina y el príncipe habían ido al campamento a reunirse con el duque de Anjou.

Coligny reflexionó un momento sobre este dato y acercándose a la mesa escribió rápidamente algunas líneas, que entregó al oficial diciéndole:

—Volved a brida suelta al campo de batalla y entregad esta orden a La Rochefoucauld.

Y dirigiéndose a Lanone mientras el oficial salía:

—La presencia de la reina en el ejército católico, le dijo, podría sugerir a Tavannes el deseo de empeñar una batalla decisiva. Venid, amigo mío, voy a consultar con los príncipes de Orange y de Nassau antes de montar a caballo.

Y Coligny abandonó la estancia con Lanone.

Odelin Lebrenn y su hijo se habían retirado ya a su alojamiento, donde Ana Bella los esperaba, habiéndose retardado esta entrevista por el descubrimiento del crimen de que el almirante debía ser víctima.

Odelin Lebrenn había establecido su taller de armería en el piso bajo de una casa de Saint-Ixier abandonada por sus habitantes. Frantz de Gerolstein ocupaba con sus ayudantes y pejes algunas habitaciones del piso superior de la misma casa.

El día declinaba ya.

Ana Bella permanecía en el alojamiento de sus padres desde aquella mañana, y sentada en un banco de madera, con la frente apoyada



